



ISBN: 9786073044752

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA  
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

---

Zabalgaitia Herrera, M., Ritondale, E. y Vallejo Grande, E. C.  
(2020). Presentación. En Autores (Coords.), *Culturas de género, nación y educación en México (siglos XIX y XX)* (pp. 9-18). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta publicación surge, en términos generales, de la confluencia de tres esferas de la realidad y el conocimiento: la educación, el género y la nación. Esto bajo la certeza de que un momento clave en la conformación de la cultura mexicana y la de sus instituciones e individuos, como lo es el que va del siglo XIX a la primera mitad del XX, bien puede revelar nuevas y dinámicas aristas, experiencias, sentidos, personajes y significados, si es que se vuelve a observar bajo la lupa de los estudios del género, desde los cuales los productos culturales funcionan como instrumentos de formación de mujeres y hombres.

A este respecto, la iniciativa central de esta publicación parte de la sospecha de que lo social y lo cultural inciden de forma sustancial —y mucho más remarcada de lo que se suele reconocer— en las cuestiones educativas, ya sea en los programas, las instituciones o los proyectos, o desde los lugares híbridos de instrucción no formal que se manifiestan en textos, expresiones discursivas y acciones de figuras específicas. Asimismo, que un aspecto clave para asirlos, revelarlos o redimensionarlos consiste en aplicar una mirada de género a las historias —universales o personales— y sus expresiones culturales, sean escritas —como en el caso de Nellie Campobello o Rosario

1 Este libro se adscribe al trabajo de investigación del IISUE de la UNAM, dentro del grupo Pedagogías de Género. Educación, Literatura y Cultura en México (s. XIX y XX) (<http://www.iisue.unam.mx/pedagogias.genero/>). Asimismo, se enmarca en el proyecto “Pedagogías masculinas. Educación superior, género y nación a la luz de los campos universitario e intelectual en México (s. XIX-XX)”, auspiciado por el PAPIIT número IA400618, de la DGAPA-UNAM, del cual recibió financiamiento para la presente publicación.

Castellanos, dos mujeres que se educaron a su manera y a partir de discursos muy diferentes— o vitales —como las de Bertha von Glümer o Carmen Pérez Contreras, menos conocidas, pero igualmente incidentes a la hora de renovar los significados de la vida nacional—, pues transformaron las instituciones culturales bajo la búsqueda de voz, expresión y espacios de formación más incluyentes.

En esta línea, lo que une a estas figuras femeninas, así como a quienes intervienen en los debates en los que se discute la presencia de las mujeres en los consejos de las instituciones educativas o quienes participaron en las decisiones en cuanto a qué enseñar en las escuelas bajo nuevas definiciones de género, se inscribe en las órbitas de discusión de los feminismos y en desplazamientos hondos, como el generado por Gayle Rubin, ahí en donde refiere a esa “parte de la vida social” que es “la sede de la opresión de las mujeres, las minorías sexuales y algunos aspectos de la personalidad humana en los individuos” (2000: 37). Rubin agrega que la ha llamado “‘sistema de sexo/género’, por falta de un término más elegante”, y “como definición preliminar [...] es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (2000: 37). Dicho lo anterior, un objetivo común en este libro ha sido identificar y aportar posibilidades en el estudio de las mujeres, los hombres, las identidades al margen, así como definiciones, negociaciones y “disposiciones” en, sobre y desde la educación y su relación con las expresiones culturales como textos de formación sexogenérica.

Ahora bien, en este marco, en el que se propone observar lo cultural desde los lindes de lo educativo, Henry Giroux nos recuerda que la “pedagogía no es simplemente la construcción social de conocimientos, valores y experiencias; también es una práctica performativa incorporada en las interacciones vividas entre educadores, audiencias, textos y formaciones institucionales” (2004: 61).<sup>2</sup> Con esto

2 En el original: “pedagogy is not simply about the social construction of knowledge, values, and experiences; it is also a performative practice embodied in the lived interactions among educators, audiences, texts and institutional formations”.

nos invita a abordar las expresiones de dicha educación múltiple, sabiéndola atravesada por varios discursos que rompen los límites entre lo público y lo privado, y ponen en juego, a su vez, puntos de vista, ideologías y valores, sobre todo acerca de cómo una sociedad se concibe a sí misma (Giroux, 2011: 689). Así, el resultado otorga una noción de género esencialmente educativa en el México que estaba en proceso de conformación nacional, estrechamente ligada a los dispositivos de la historia, la cultura o la literatura. Dichas relaciones se abordan en este volumen desde lógicas abiertas y sensibles a la porosidad entre fronteras, al entrecruce de puntos de vista y bajo la búsqueda una interdisciplinariedad de base.

A este respecto, pensamos que dichos espacios múltiples de lo educativo, como expresiones a la vez formadoras de consciencias y estipuladoras de narrativas amplias de nación, emanan en el México independiente, durante el siglo XIX y sus vaivenes políticos y sociales; eclosionan durante el cambio de siglo con el cientificismo del Porfiriato, y tras la Revolución terminan por definir al México moderno hacia la mitad del siglo XX. Y lo hacen, sobre todo, desde las nacientes aulas de la Escuela Nacional Preparatoria o la Universidad Nacional, así como de las instituciones —sobre todo masculinas— de gestión de lo educativo, lo literario y lo artístico. Pero, cabe destacar, las definiciones y los límites del educar, así como del sentido del ser mujer u hombre, se “disponen”, principalmente, desde sectores no formales y múltiples. Por ejemplo, los que crean y refuerzan jóvenes varones, que al proponer un “nuevo humanismo” se configuran a sí mismos como los educadores e intelectuales de la nación por venir, entre los que destaca el Ateneo de la Juventud o el grupo de los Contemporáneos. En contraparte, están los que construyen desde los márgenes las voces femeninas, sea en los textos literarios, en los testimonios como instancia de enseñanza, o en la fundación de espacios alternativos a la educación de los hombres. También desde de las renegociaciones de los sexos y sus funciones genéricas que se orquestan en el arte; desde las definiciones identitarias dadas en los discursos del saber nacional y sus filosofías, lugar en donde más de alguna mujer conquistó espacios de habla, o desde la experiencia alterna y transgresora de figuras trascendentales de feminidad que en momentos determinan-

tes, como el de la Revolución, actúan al margen y cuestionan las narrativas de poder masculinas y dominantes. Asimismo, desde el entrecruce de puntos de vista que se activan para revelar identidades y prácticas de género que se mueven a lo largo del transcurso moderno en México; que conectan espacios de enunciación y expresión del pasado con modos de ser del presente; que revelan cómo, entre los juegos de las expresiones formales e informales de la educación, afloran otras historias y revoluciones, muchas de ellas centradas en expresiones de vida —y de género— acotadas, en apariencia pequeñas, pero lucidas en cuanto a su carácter precursor o transformador. Destacan ahí figuras de vida —de educadoras y profesionistas— que desde la trinchera de lo local redefinieron las relaciones entre el educar y el ser del sexo/género.

En conjunto, proponemos que dichos encuentros entre instituciones, sociedades y prácticas no sólo conforman espacios, enunciados y proyectos educativos que terminan por configurar los ideales de la nación, sino que, vistos desde perspectivas de género, funcionan como enseñanzas que determinan la función de los sexos, prefiguran las identidades, y orquestan los modos de ser y de estar de las mexicanas y los mexicanos dentro de un particular sistema. De este modo, asimilan o reprimen las expresiones marginales, muchas de las cuales ponen en tela de juicio ese mismo mundo mexicano en construcción.

De acuerdo con esto, en el presente volumen se ofrecen miradas a momentos de la historia cultural y educativa que van desde aproximaciones netamente historiográficas, hasta enfoques que se centran en lo literario o en diversas expresiones culturales, artísticas y de la llamada cultura popular. Además, incluye trabajos que teorizan a partir de lo pedagógico o se centran en fenómenos determinados de la educación, concebida ésta desde una perspectiva amplia; es decir, ya sea formal o informal, así como la instrucción para la vida social, cotidiana y popular, aunque también en cuanto a políticas educativas, debates y espacios destacados de enseñanza. Por lo tanto, lo aquí reunido se suma a una noción de educación que estaría en la órbita de la llamada pedagogía pública, espacio *transdisciplinario* desde el cual la educación es “un concepto envolvente, una dimen-

sión de la cultura que mantiene las prácticas dominantes al tiempo que ofrece espacios para su crítica y reinención” (Sandlin, Schultz y Burdick, 2009: 1).<sup>3</sup>

Es en dicha tensión entre lo global y lo particular, en ocasiones abordada desde miradas generales o conciliadoras, en donde surgen figuras específicas de mujeres y hombres como personajes fundamentales, a su vez atravesados por definiciones, negociaciones, violencias y decisiones “de género”, cuya función educativa incide directamente en la confección del México moderno. Este interés primario por el género, los sexos y sus conflictos —como medida esencial para comprender la historia de la cultura educativa en México—, pone sobre la mesa temas y problemas que desde instancias más tradicionales habrían terminado por situar al género *en sí* dentro de un “extremo oculto de la historiografía” (Zabalgoitia, 2018: 519), según se ha sugerido en un trabajo reciente. Es decir, a grandes rasgos, este acto sería el resultado de figuras de hombres-varones que constantemente se renuevan como intelectuales y educadores de la nación, profesionalizando dicha labor precisamente a la hora de “disponer” con sus lecciones el papel de hombres y mujeres. La cuestión es que dichas decisiones de género y poder las ocultan bajo discursos de educación, cultura y nación aparentemente inclusivos, humanos y universales; bajo narrativas igualitarias de nación. En más de un modo, el presente volumen busca hacer visibles esas expresiones y disposiciones de género, resituándolas como entramados de un complejo simbólico sin el cual no puede entenderse la deriva educativa y cultural nacional.

## ORGANIZACIÓN DE ESTE LIBRO

El volumen abre con el trabajo “El debate en torno a la educación femenina en el seno del Consejo Superior de Educación Pública”, de María de Lourdes Alvarado, investigadora experta en historia de las

3 En el original: “an enveloping concept, a dimension of culture that maintains dominant practices while also offering spaces for their critique and reimagination”.

mujeres en la educación. Aquí, la autora realiza un análisis sobre los avances en educación popular en México; en particular, acerca de la cuestión femenina en el periodo de transición de fines del siglo XIX y principios del XX. Para ello, toma como base la narrativa de los debates en el seno del Consejo Superior de Educación Pública, específicamente en cuanto a las condiciones de formación de las mujeres mexicanas. De este modo, llevando a cabo un riguroso recorrido por fuentes y registros, hace una radiografía de dicha presencia frente a diferentes posturas —tradicionales y liberales— a lo largo del desarrollo de la Comisión Permanente del consejo mencionado. A grandes rasgos, su propuesta es que dichas posturas contrarias fomentaron una brecha ideológica y generacional que no permitió resolver la condición de la mujer frente a la educación. Este recorrido crítico permite, finalmente, mostrar como resultado de la polémica sobre la condición femenina una suerte de “hermafroditismo social”, según el término de Alvarado, desde el cual se establecen las diferencias en la educación física, intelectual y moral correspondiente a la mujer frente al hombre.

Por otra parte, en “Del ámbito privado al espacio público. Transiciones en los usos sociales del arte a horcajadas de los siglos XIX y XX”, María Esther Aguirre Lora plantea un acercamiento a los usos sociales del arte que se manifestaron en México entre finales del siglo XVIII y las primeras décadas del XX. Dicho encuentro, fundamentado en la historia social y cultural, observa algunos indicios referidos a la función que los grupos sociales le atribuyeron al arte, conscientemente o no, entre el ocaso de la sociedad novohispana, la incidencia de los movimientos ilustrados y la espectacular entrada a la modernidad que deparaban las primeras décadas del siglo XX. Este recorrido que se hace entre disciplinas, y que resulta a la vez ilustrador y crítico, permite a la autora plantear la marcada peculiaridad de género en dicho entramado, pues desde ahí se revelan muchos de los imaginarios en la construcción de lo nacional y de la identidad mexicana, sobre todo en términos de una educación cultural basada en las diferencias establecidas entre hombres y mujeres. Asimismo, caracteriza los lindes de la feminidad y la virilidad de acuerdo con

las necesidades, condiciones y conquistas de los grupos sociales en México durante el periodo estudiado.

Ligando aspectos de educación de género, literatura y el periodo revolucionario, en primer término encontramos el trabajo de Josebe Martínez Gutiérrez, quien en “Nellie Campobello como figura de la Revolución. Testimonio de supervivencia y educación en la primera mitad del siglo xx” lleva a cabo la recuperación de la obra *Cartucho* desde una perspectiva a la vez crítica y reveladora de las diversas capas de sentido que habitan en el discurso de la polémica autora, así como del particular uso pedagógico que le otorga al testimonio. En este recorrido por una de las expresiones de ficción menos tradicionales a la hora de narrar la Revolución, Martínez da cuenta de la deconstrucción del relato revolucionario como tal, sobre todo en términos de la figura de la mujer. Así, analiza la obra a la luz del ejercicio de testificación de Campobello, para quien dicho discurso opera como un acto de confrontación con las construcciones históricas. De esta forma, desde una lectura dinámica e incidente se muestra que la historia está sujeta a códigos de referencialidad, lo que permite cuestionar los discursos elaborados “del espectáculo Revolucionario”, incluyendo sus sentidos y formas de expresión, como lo que en el trabajo se define como “la performatividad del trauma” o “la estética del espectáculo”; ambas expresiones con un marcado carácter de formación para las consciencias posrevolucionarias.

En una línea cercana, Elena Ritondale, en “Modelos de feminidad atípicos en el México posrevolucionario: mujeres y soldaderas en Nellie Campobello y Elena Poniatowska”, efectúa un análisis de la representación de la mujer a partir de la Revolución Mexicana, tomando como base la figura de las soldaderas en su representación narrativa en dos obras: *Cartucho* (1931/1940) de Nellie Campobello, y *Hasta no verte, Jesús mío* (1969) de Elena Poniatowska. Dicho análisis parte de las configuraciones de sexo/género durante el periodo revolucionario, sobre todo a partir de la propuesta de que en esta época se consolida una idea de nación marcada por una perspectiva de género que reprime todas las expresiones que se encuentran al margen de la norma que regula la vida y la relación entre los sujetos. En la lectura de Ritondale, las soldaderas representan modelos de

feminidad problemáticos o excéntricos, siendo “a través de ellas” —de su estigma o su “mitificación”— que se configura, desde la política, un discurso que conlleva la propuesta de un modelo educativo de mujer, apto a la nueva nación posrevolucionaria.

Entrando en una relación estrecha ente el discurso histórico y las prácticas educativas en términos de género, en “El *Compendio de la historia de México* de Manuel Payno: historiografía escolar y enseñanza de la historia a fines del siglo XIX”, Mario Jocsán Bahena Aréchiga Carrillo se concentra en la función de la historia dentro del sistema escolar mexicano hacia fines del siglo XIX. En particular, ahonda en el *Compendio de la historia de México para el uso de los establecimientos de instrucción pública de la República Mexicana*, publicado por Manuel Payno en 1870. Aquí, el autor se propone revelar los modos en los que el conocimiento de la historia configuró espacios de sentido novedosos, los cuales funcionaron como el pilar de una nueva moral para los estudiantes y como una herramienta para construir el ideal heroico de ciudadanía vigente, desde la cual se gestaron definiciones y prácticas de masculinidad.

Concentrándose en las historias particulares, las cuales, sin duda, complementan las narrativas más amplias en cuanto a las relaciones entre educación, género, nación y cultura en México, en el trabajo “Prohibido atravesar el patio. Una estudiante en la Escuela Nacional de Medicina, 1947-1952”, Josefina Torres Galán y Mariblanca Ramos Rocha recuperan las memorias de la médico cirujana Carmen Pérez Contreras, durante los años cuarenta y cincuenta del siglo XX. En este capítulo, a partir de la historia oral, se destaca su experiencia de vida, la cual permite retratar la forma en que desafió la estructura sociocultural impuesta a las mujeres en una época determinante para el orden de sexo/género en México. En dicho momento, y de acuerdo con una lógica liberal aún reinante, ellas eran consideradas débiles, merecedoras de tratamientos especiales y diferentes a los de los hombres; de ahí la transgresión que significaba, tanto en lo social como en lo cultural y en términos de una “educación de género”, que una mujer estudiara una profesión considerada masculina: Medicina. Cabe mencionar la originalidad del enfoque, ya que trabaja

con los recuerdos de Carmen, activando así una labor que mezcla el testimonio con la experiencia vital como material de la historia.

Finalmente, dentro del marco de una perspectiva personal como ejemplo de un quehacer a la vez educativo y de género, las autoras Ana María del Socorro García y Rocío Ochoa García, en “Berta von Glümer, pionera en la formación de las educadoras en Veracruz, 1918-1925”, se centran en la experiencia profesional de dicha profesora, quien contribuyó, desde un enfoque a la vez subjetivo y universal de la enseñanza, al desarrollo de la educación de párvulos tanto en Veracruz como en la capital del país. Uno de los mayores aportes de Von Glümer, de acuerdo con la lectura y actualización de un preciso trabajo de archivo, fue el de aplicar los métodos de la educación propuestos por Friedrich Fröbel para la organización de los kindergarten, los cuales había conocido durante sus estancias en Estados Unidos. Pero esto no es todo, pues en el trabajo se resalta una identidad femenina marcada por la agentividad y la fuerza, a la par que el ejercicio de un perfil coherente con las ideas modernas de transformación del orden social y de género, en un contexto caracterizado por la presencia de roles codificados y estereotipados.

*Mauricio Zabalgoitia Herrera*

*Elena Ritondale*

*Erick Cafeel Vallejo Grande*

## REFERENCIAS

- Giroux, Henry (2011), “Breaking into the movies: public pedagogy and the politics of film”, *Policy Futures in Education*, vol. 9, núm. 6, pp. 686-695.
- Giroux, Henry (2004), “Cultural studies, public pedagogy, and the responsibility of intellectuals”, *Communication and Critical/Cultural Studies*, vol. 1, núm. 1, pp. 59-79.
- Rubin, Gayle (2000), “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo”, en Marta Lamas (comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia social*, México, UNAM, pp. 35-96.

- Sandlin, Jennifer A., Brian D. Schultz y Jake Burdick (2009), “Understanding, mapping, and exploring the terrain of public pedagogy”, en *idem* (eds.), *Handbook of Public Pedagogy*, Nueva York, Routledge.
- Zabalgoitia, Mauricio (2018), “Jaime Torres Bodet y las pedagogías masculinas: educación, homosociabilidad y biotextualidad en México (primera mitad del siglo xx)”, *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, núm. 12, pp. 511-539.